

Km.cero

NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DISTRIBUCIÓN GRATUITA

octubre 15 2008 / No. 04



LA BIBLIOTECA DE MÉXICO ES LA QUE RECIBE A MÁS VISITANTES EN TODO EL PAÍS

FOTO: ELIZABETH HERNÁNDEZ/EYKON

TERRITORIO DE LIBROS

POR SANDRA ORTEGA

Con casi dos millones de volúmenes en un área de nueve km², el Centro Histórico es también un territorio de libros. Aquí confluyen 53 bibliotecas (sin considerar las escolares), una decena de archivos históricos y la segunda hemeroteca más completa del país, la de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada. Está además la Biblioteca de México, que con más de mil 500 usuarios al día, es la más visitada en todo el territorio nacional.

Ésta es una más de las riquezas poco conocidas del Centro.

ANCIANAS VENERABLES Y MUCHACHAS EN FLOR

Asombro. Eso es lo que causan la cantidad y variedad de volúmenes, la especialización y antigüedad de los fondos y, por supuesto, la magnificencia de algunos de los edificios que las albergan. Las 53 bibliotecas y archivos que integran la Red de Bibliotecas del Centro Histórico muestran, además, grandes contrastes.

Por ejemplo, sólo tres consideran que su acervo es de consulta general, el resto son especializadas.

La biblioteca de consulta general más importante es la Biblioteca de

México (con 600 mil volúmenes); la acompaña la de la Cámara de Diputados, en Tacuba 29, con casi 87 mil.

Las especializadas resguardan fondos de muy diversas materias, y algunos son de alto grado de especificidad. Los hay sobre ciencia, arte, literatura, fondos conventuales, pedagogía, derecho, relaciones internacionales, exilio español, artes decorativas, arqueología, mexicas y aztecas, estudios agrarios, comunicaciones, banca, finanzas, gastronomía, historia de la medicina o de la Ciudad de México, fotografía, geografía, minería e ingeniería, entre otros.

“PARA CONSULTAR UNA FUENTE DE INFORMACIÓN, PARA LA INVESTIGACIÓN, PARA EL DISFRUTE O PARA EL OCIO, TODOS ELLOS SON USOS LEGÍTIMOS DE LA BIBLIOTECA”.

JUAN MANUEL HERRERA
SUBDIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, SHCP

Las bibliotecas del Centro son en su mayoría públicas —universitarias o de los gobiernos federal o local—, o bien dependientes de fundaciones o

PASA A LA PÁGINA 4



P.8

En busca del km. 0



No te pierdas...

P.12



Regina, corredor cultural

P.14



Gobierno del Distrito Federal
**CAMBIEMOS DE ACTITUD,
JUNTOS CAMBIEMOS LA CIUDAD**

EDITORIAL

UN PAISAJE POCO EXPLORADO

El de la Ciudad de México es el Centro Histórico vivo más grande del mundo, según nos ha dicho recientemente la UNESCO. La existencia de más de dos millones de libros y de decenas de hemerotecas y de archivos especializados en el Centro Histórico es uno de los inequívocos indicios de esa vitalidad. Por encima de la inseguridad, el ruido, el tráfico y el polvo podemos ver también un paisaje de generosidad cultural, amable y prolífico. Son 53 espacios —por ahora, pues el número va en aumento— donde se cultivan el saber y el placer, enclavados en el corazón de la ciudad histórica.

En este número presentamos una muestra de este sorprendente territorio con el fin de abrir la curiosidad y el apetito en nuestros lectores. En esos recintos los estímulos no se agotan en la lectura y la investigación. En los acervos especializados hay fotografías, bitácoras o mapas. Está el silencio, están la arquitectura misma de los espacios o las presentaciones, conferencias y exposiciones que allí se desarrollan.

La paradoja es que este maravilloso paisaje es poco conocido, poco explorado y, por lo mismo, poco disfrutado. Por ello, además invitar a los habitantes del Centro, de la Ciudad y del país a visitarlo, en el número siguiente de **Km. cero** entregaremos un directorio que reunirá la información básica: ubicación, acervos, servicios, especialidad y horarios, entre otros.

También nos dimos a la tarea —ardua— de encontrar el inicio cartográfico del país, de su punto de inicio: el kilómetro cero. Nos lo debíamos y lo debíamos a los lectores por ser éste el nombre de la publicación. Lo encontramos un tanto escurridizo, pero al mismo tiempo hallamos que refleja mucho de lo que somos como mexicanos.

El uso masivo de la bicicleta los domingos, propiciado por el programa Muévete en bici, es una de las actividades que están permitiendo a las familias explorar el Centro de manera divertida, segura y saludable. La ampliación de los recorridos al oriente del Centro, así como el reconocimiento que el programa acaba de obtener por parte de organismos internacionales, son el objeto del texto principal de la página 3.

Una nueva visión de la conservación patrimonial, según la cual la opinión de los residentes de los centros históricos, así como de líderes sociales, políticos y especialistas de toda clase —y ya no sólo la de los urbanistas— debe ser tomada en cuenta, es lo que promueve el recién nombrado Presidente Internacional del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) en una entrevista con **Km. cero**.

¿Qué sucede cuando una calle se vuelve corredor cultural, cuáles son las nuevas dinámicas vecinales que se crean, cuáles son los desafíos para vecinos, artistas y gobierno? De eso trata el texto sobre el futuro corredor cultural de la calle de Regina, que con sus primeras actividades como tal, empezó ya a mostrar sus posibilidades.

La adopción del reciclaje como modo y estilo de vida, un compromiso radical con la naturaleza, es lo que sorprende de Jaime Jiménez, mejor conocido como *El Señor Tlacuache*. Nuestro entrevistado considera que no tendremos salvación si no adoptamos como valores morales “las tres erres: reducir, reciclar reutilizar” ✨

¿Vives o trabajas en el Centro Histórico?, ¿Turisteas?, ¿Vas de parranda o a una cita? ¿Nomás vas a los conciertos del Zócalo? ¿Nomás a las cantinas? ¿O a los plantones? ¿Lo cruzas, lo evades, lo amas, lo odias? ¿Ni lo conoces pero te dan ganas?

Como sea, escríbenos.

Te invitamos a compartir tus opiniones, pensamientos, anécdotas, sentimientos, quejas o sugerencias, sobre el Centro Histórico y sobre el contenido de Km.cero. Este espacio es para ti, no dejes que siga en blanco.

No dejen de escribirnos a kmcerocorreo@gmail.com



PROGRAMAS SOCIALES DEL GDF

ADULTOS MAYORES:	El Instituto para la Atención de los Adultos Mayores en el Distrito Federal ofrece distintos programas y acciones para la atención y cuidado de las personas mayores de 70 años, residentes en el D. F. Dichas personas pueden contar con diversos apoyos y servicios: pensión alimentaria; programa de visitas médicas domiciliarias (para personas que no pueden acudir a recibir atención en los centros de salud); prevención y atención de la violencia; promoción de actividades culturales y recreativas; difusión de los derechos de las personas adultas mayores, entre otros servicios. Río Volga 77, colonia Cuauhtémoc, delegación Cuauhtémoc. www.adultomayor.df.gob.mx/index.php?id=257 Tel.: 5208 3583. Locatel: 5658 1111.
SEGURO DE DESEMPLEO:	www.styfe.df.gob.mx/programas/seguro_desempleo.html Tels.: 5709 5144, 5709 6333, 5709 6265 y 5709 7309 y 5709 7309.
ADULTOS MAYORES:	www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/adultos.html Tel.: 5208 3583. Locatel: 5658 1111.
PREPA SÍ:	www.prepasi.df.gob.mx Tel.: 1102 1750.
NIÑOS TALENTO:	Tel.: 5604 0127 exts. 2000, 2001 y 2112. Locatel: 5658 1111.
MEJORAMIENTO DE UNIDADES HABITACIONALES:	www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/unidadeshab.html Tels.: 5209 6628 y 30.
ATENCIÓN INTEGRAL DE CÁNCER DE MAMA EN EL DISTRITO FEDERAL:	Preferentemente para mujeres mayores de 40 años no aseguradas y de escasos recursos. www.inmujeres.df.gob.mx Tels.: 5512 2808 y 31 exts. 134, 138 y 139. Locatel: 5658 1111.
ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR:	Atención de casos de maltrato familiar y violencia de género. www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/08Prev_viol_apoyo_psico.pdf Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
ALBERGUE PARA MUJERES QUE VIVEN VIOLENCIA FAMILIAR:	www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/03Albergues.pdf Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
PROGRAMA SEGURO CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR 2008:	Apoyo para la reinserción a mujeres egresadas de albergues y refugios. www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/08Prev_viol_apoyo_psico.pdf Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
ATENCIÓN A NIÑOS Y ADULTOS EN SITUACIÓN DE CALLE Y/O RIESGO EN ALBERGUES:	www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
EDUCACIÓN GARANTIZADA:	www.educaciongarantizada.df.gob.mx o www.educacion.df.gob.mx Tel.: 5559 1919 ext. 1113.
MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DEL GDF EN EL CENTRO HISTÓRICO:	Módulo de información turística Bellas Artes. Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799. Módulo de información turística Catedral. Ubicado en el costado poniente de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003. Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado en el costado oriente de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977. Atención de lunes a domingo de 9 a 18 hrs. 01800 008 9090
EMERGENCIAS:	Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel.: 066. ERUM. Tel.: 065. Cruz Roja. Tel.: 5395 1111. H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068 y 5768 3700 Emergencias mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154. Reporte de fugas de agua, baches y obstrucciones de coladeras. Tel.: 5654 3210. Locatel. Tel.: 5658 1111.

INUNDAR EL CENTRO DE BICICLETAS

POR ALONSO FLORES

Lograr que la bicicleta sea en un medio de movilidad alternativo en el Centro Histórico es un objetivo por el que trabajan instituciones gubernamentales y asociaciones civiles. Ciclovías, paseos dominicales, recorridos guiados y préstamo de bicicletas son algunas de las acciones que se llevan a cabo, y que ya han recibido reconocimiento internacional.

La Secretaría del Medio Ambiente (SMA) del Gobierno del Distrito Federal cuenta con el Programa de Movilidad no Motorizada, a través del cual coordina los paseos ciclistas que van de Chapultepec al Centro, en un circuito de 10 kilómetros. La ruta incluye Paseo de la Reforma, Av. Juárez, Fco. I. Madero, Brasil, Tacuba y Av. Hidalgo, que se confinan para los ciclistas los tres primeros domingos de cada mes, de 8 de la mañana a 2 la tarde.

La subdirección de Parques, Ciclovías y Construcciones Sustentables de la SMA, informó que en un año, de mayo 2007 a mayo de 2008, 249 mil 650 personas participaron en estos recorridos.



PASEOS AL ORIENTE

En tanto, coordinados por el Instituto del Deporte, el cuarto domingo de cada mes se realizan los Ciclotones Familiares, con el mismo horario que los paseos dominicales pero con una ruta más extensa de 32 Km. En estos, participaron 496 mil 400 personas, en el mismo periodo.

En ambos casos, se instalan dos estaciones de servicio, una en Avenida Juárez y otra en la glorieta de la Palma, que brindan atención de urgencias médicas, Locatel, mecánicos y, presentando una identificación, el préstamo gratuito de bicicletas para todas las edades.

Este conjunto de actividades, llamado Muévete en bici, ganó el 1 de octubre pasado la tercera edición del concurso internacional Ciudades Activas, Ciudades Saludables, en la categoría de Actividad física y recreación. El concurso es una iniciativa de, entre otros, la Organización Panamericana de la Salud y el Centro de Transporte Sustentable del Instituto de Recursos Mundiales.

MUÉVETE AL ORIENTE

Diversas dependencias de la administración capitalina retomaron el espíritu de estos paseos y a partir del domingo 5 de octubre del presente año se creó una conexión con el oriente del Centro Histórico. Se desarrolló una extensión a la ruta habitual de Muévete en bici y se diseñaron otras dos para que los paseantes entren en contacto con una zona marginada por varios años.

Durante los recorridos, guiados por jóvenes del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México, se pueden conocer la iglesia de Loreto, el Teatro del Pueblo y el templo de la Santísima. En horarios específicos, se dan breves charlas didácticas por expertos de la Coordinación de Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.

Otra de las medidas instituidas para incentivar el pedaleo por el Centro fue la inauguración, en septiembre de 2007, de la Cicloestación Permanente de la Plaza del Empedradillo, a un costado de la Catedral. En ella, de lunes a domingo, de 9 a 18 horas se prestan gratuitamente bicicletas a quien presente dos identificaciones con fotografía. El parque disponible es de 23 bicis, y se atiende a entre 20 y 30 personas.

Atendiendo a la importancia de los espacios confinados para las bicicletas, la SMA coordina el mantenimiento de las ciclovías, entre ellas el ramal que corre por Izazaga y llega al Zócalo por la Av. 20 de Noviembre. Este año se tiene programada la inauguración de los ramales de Eje Central, Izazaga-San Pablo, Brasil, y 16 de Septiembre-Corregidora.

Atendiendo a la importancia de los espacios confinados para las bicicletas, la SMA coordina el mantenimiento de las ciclovías, entre ellas el ramal que corre por Izazaga y llega al Zócalo por la Av. 20 de Noviembre. Este año se tiene programada la inauguración de los ramales de Eje Central, Izazaga-San Pablo, Brasil, y 16 de Septiembre-Corregidora.

BICI ESTACIONAMIENTOS

Esas acciones se complementarán en 2008 con el Plan de Estacionamientos para Bicicletas. Varias dependencias del gobierno local, así como las asociaciones civiles Bicitekas y el Instituto para las Políticas del Transporte y el Desarrollo, definen en una mesa de trabajo, bajo las normas del INAH, INBA y Seduvi, los modelos y lugares donde se instalarán.

Agustín Martínez, integrante de Bicitekas, explicó que el proyecto contempla instalar los bici estacionamientos en accesos al metro, museos, plazas públicas, centros comerciales y calles peatonales, y normarlos como parte fundamental del mobiliario urbano.

Para Ricardo Bautista, director de Promoción y Difusión del FCH, en el futuro el Centro Histórico no sólo será un espacio donde converjan historia, arte y economía; también será un modelo de convivencia entre distintos modos de movilidad, y la bicicleta y el peatón serán prioritarios. "La bicicleta llegó al Centro Histórico para quedarse", aseguró. ✨



HABRÁ BICI ESTACIONAMIENTOS

BREVÍSIMAS

YO, MIGUEL HIDALGO

Isaac Asimov, autor de *Yo, robot*—libro de ciencia ficción en que estableció las leyes de la robótica—, escribió, por invitación de la comisión para los festejos del segundo centenario de la independencia de los Estados Unidos, un cuento titulado *El hombre bicentenario*.

La novela trata de un robot llamado Andrew quien, después de convivir durante tres generaciones con la familia humana Martin, y de experimentar algo así como un paulatino proceso de "humanización", un buen día solicita y gana su libertad mediante un controvertido juicio, para luego convertirse en un luchador por los derechos de los robots, pero también y sobre todo, de su propio derecho a "morir". Esto viene a cuento porque ahora que Don Miguel Hidalgo apareció en la Plaza Tolsá (el pasado 14, 15 y 16 de septiembre) convertido en robot para ofrecer cátedra sobre el movimiento de independencia, qué tal que este humanoide creado por la empresa Animatronix y por escultores de La Esmeralda decidiera también reclamar su derecho a la libertad.

Que tal si además de servir para celebrar los 100 y 200 años de la Revolución y la Independencia, se pusiera a organizar la nueva gesta patriótica y hacer realidad aquello de que, en el año 10 de cada siglo, siempre algo interesante pasa en México. A ver...

DF: CIUDAD INTELIGENTE

Ahora que los retos del porvenir requieren más inteligencia que dinero en las bolsas de valores, el Gobierno del Distrito Federal ha decidido tejer una alianza con la iniciativa privada para que, a través del Fideicomiso Innova D. F., se construyan cuatro *clusters* (centros de investigación) en diferentes zonas de la Ciudad, donde científicos y académicos de varias universidades e institutos desarrollen estudios avanzados en medicina genómica, *software* financiero y nanotecnología. Se trata de invertir en investigación e innovación tecnológica con el apoyo y asesoría de empresas de la India, Singapur, China, Estados Unidos, Europa y de la Academia de Ciencias de Nueva York.

POESÍA A VOZ ALZADA

Pero si de alianzas estratégicas se trata, qué tal la que armaron el Fideicomiso del Centro Histórico, la Casa del Lago de la UNAM, la Secretaría de Cultura y el Fondo Mixto de Promoción Turística del Distrito Federal, para que la poesía se escuchara en voz alta por acá, por los rumbos siempre mágicos y misteriosos del oriente del primer cuadro de la ciudad. Tanto el Teatro del Pueblo, como la plaza de la iglesia de la Santísima, se convirtieron en sede de tres funciones del 4º Festival de Poesía en Voz Alta, que reunió a más de 20 destacados artistas de diferentes tradiciones poéticas. ✨



LA BIBLIOTECA ROGEIRO CASAS-ALATRISTE, DEL MUSEO FRANZ MAYER



EN LA SALA DE CONSULTA GENERAL DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO

VIENE DE PORTADA

fideicomisos —como la de Gastronomía Mexicana de la Fundación Hérdez o la del Museo Franz Mayer.

En casi todas, el acceso a los materiales es gratuito, y las reglas para la consulta, similares: presentar una identificación oficial y, si se requiere acceso a libros o documentos de fondos reservados, una solicitud escrita. En algunas con escaso personal, como la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística o el archivo histórico del Colegio de Vizcaínas, es necesario hacer cita para visitarlas.

Como espacios vivos que son, las bibliotecas aumentan su acervo mediante donaciones y adquisiciones.

Además, no sólo hay bibliotecas venerables por su antigüedad, y otras como muchachas en flor; también las hay recién nacidas e incluso en gestación.

Si en 1534 Fray Juan de Zumárraga inició en la Catedral Metropolitana lo que se considera la primera biblioteca de América, apenas en 2007 el Centro Cultural del México Contemporáneo puso a disposición del público su biblioteca virtual, con un acervo de seis mil materiales —cantidad que se duplicará en 2009. Asimismo, el Centro Cultural de España abrirá el año que viene una biblioteca de siete mil volúmenes sobre gestión cultural, museografía, políticas culturales y cooperación cultural internacional.

TERRITORIO, OBSESIONES Y VOLUNTADES

Para mostrar una selección representativa del territorio de las bibliotecas del Centro, **Km.cero** visitó 12 de ellas, y dos archivos. Aquí, algunos hallazgos.

La **Biblioteca de México**, ubicada en Plaza de la Ciudadela 4, se fundó en 1946, ocupando la mitad del edificio. En 1998, la institución ocupó la totalidad del mismo.

“Tenemos un acervo global de 600 mil ejemplares, incluyendo monografías (libros), fascículos de publicaciones periódicas, discos, películas, bases de datos, mapas, fotografías, libros en sistema braille, etc. En las tres salas de consulta general la estantería es abierta y el usuario puede pedir asesoría para su búsqueda”, informó Eunice Gallegos, subdirectora de Servicios de Información de la Biblioteca.

En 1988 se creó el fondo México, “que reúne una colección sobre México en todos sus aspectos: cultura, historia, arte, literatura, etc. Está dedicado a investigadores a nivel de preparatoria y licenciatura”, continuó Gallegos.

Destaca el área de atención a personas ciegas y débiles visuales; ahí se ofrecen los servicios de lectura en voz alta o el préstamo de unos mil 500 libros escritos en braille.

“Tenemos entre mil y mil 500 usuarios diarios. En este sentido, es la biblioteca más visitada en el país”, aseguró Gallegos.

La **Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada** (BMLT) se especializa en historia económica de México. “El fondo histórico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) resguarda 10 mil publicaciones oficiales, desde la Colonia hasta hoy, con temas como hacienda, crédito, deuda e impuestos, entre otros. Es una colección completa, continua y muy importante para los que hacen historia económica”, explicó Juan Manuel Herrera, subdirector de Bibliotecas de la Secretaría.

En total, la BMLT, que celebra su 80 aniversario este 21 de octubre, resguarda alrededor de 200 mil volúmenes distribuidos en varios fondos.

Además, esta institución viene a ser una suerte de biblioteca general de la época colonial —con seis mil volúmenes desde el siglo XVI hasta 1821—, pues contiene libros que reflejan las prioridades intelectuales novohispanas: filosofía, religión, historia, derecho, literatura y ciencias, muchos de ellos en latín.

Algo similar ocurre con su acervo del siglo XIX, que resguarda decenas de miles de obras históricas, literarias, jurídicas, económicas, políticas y científicas a través de las cuales puede estudiarse no sólo la obra de autores individuales, sino también indagar los principales temas de debate y reconstruir el ambiente de la época.

La historia misma de esta biblioteca tiene como fondo la voluntad

institucional y la pasión por los libros de algunos personajes: “En 1927, el secretario de Hacienda, Luis Montes de Oca, muy interesado en los libros, le pidió a don Jesús Silva Herzog y a Francisco Gamoneda un proyecto para reorganizar la biblioteca. Lograron diseñar una institución duradera. Silva Herzog estaba muy interesado en dotar a la Secretaría de un acervo útil a sus funciones, mientras que Gamoneda acentuó la parte histórica y literaria. En muy poco tiempo se convirtió en una biblioteca de enorme valor, y eso fue un acontecimiento cultural”.

Ubicada en el Antiguo Oratorio de San Felipe Neri (en República de El Salvador 49) la biblioteca cuenta con una espléndida fachada barroca; en las salas de lectura, los murales al fresco de Vlady Kibalchic engrandecen las ya de por sí magníficas proporciones del edificio.

La **biblioteca Rogeiro Casas-Alatríste, del Museo Franz Mayer**, da luz sobre los afanes de un coleccionista acucioso y la relevancia que puede tener una biblioteca personal. Ésta alcanzó los 10 mil volúmenes en vida de su dueño, y luego ha crecido en unos cuatro mil más.

Mayer, un alemán naturalizado mexicano y amante de las orquídeas, atesoró la gran cantidad de objetos que hoy forman la colección de artes decorativas del museo.

Según Martha Escobar, directora de la biblioteca, “Mayer solía coleccionar también libros sobre las piezas que adquiría, las técnicas con las que se elabo-



MAPAS, FOTOGRAFÍAS, PLANOS, BITÁCORAS...

Las bibliotecas y archivos del Centro Histórico no sólo resguardan libros y documentos. Hablamos de mapas, fotografías, planos. Veamos algunos ejemplos destacados.

La **biblioteca de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística** fue creada a la par que la institución el 18 de abril de 1833, por el entonces presidente Valentín Gómez Farfás, explicó Virgilio Arias, presidente de la Comisión de Biblioteca de la institución. Ubicada en Justo Sierra 19, tiene un acervo de 400 mil documentos, formado por mapas e investigaciones donados por sus miembros. Entre los alrededor de 8 mil mapas, sobresalen algunos del Imperio Mexicano, o uno de 1794, cuando México llegaba desde Panamá hasta Canadá. También hay material estadístico de los siglos XIX y XX. La biblioteca está abierta al público, sin embargo es necesario hacer cita.

El **Acervo Histórico del Palacio de Minería** cuenta con libros y documentos de casi 500 años de antigüedad. “Entre el archivo y la biblioteca con sus correspondientes publicaciones periódicas, fotografías, planos, y tesis que tenemos desde la fundación del Real Seminario de Minas en 1872 hasta 2002, tenemos como 300 mil elementos en total”, señaló Omar Escamilla, responsable del acervo del Palacio, ubicado en Tacuba 5. El material que allí se resguarda tiene un alto grado de especificidad y permite explorar desde la historia de la minería y la ingeniería mexicanas, hasta la del libro. No todo el acervo está disponible al público, por estar el inventario inconcluso.

La **biblioteca del Centro de la Imagen**, en Plaza de la Ciudadela 2, además de material bibliográfico resguarda un acervo de 3 605 piezas de fotografía, 1 365 piezas de vidrio, una colección de imágenes estereoscópicas de 1850 a 1920, y una diapositiva de 10 mil imágenes de las exposiciones del Centro en los últimos 15 años, informó el responsable, Luis Alberto González. La importante colección de fotografía latinoamericana incluye el material de los premios de fotoperiodismo, las bienales nacionales y las exposiciones de Fotoseptiembre.



FOTO: ELIZABETH HERNÁNDEZ / EYKON

BIBLIOTECA DE EL COLEGIO NACIONAL. INTERVENIDA POR TEODORO GONZÁLEZ DE LEÓN

rabán, los lugares de donde provenían. Así reunió una biblioteca especializada, pero además un importante acervo antiguo: libros de coro de grandes dimensiones (debían verse a distancia), biblias, misales y documentos manuscritos excepcionales, como las ejecutorias de hidalguía (títulos de nobleza firmados por el rey), mapas y 420 documentos encuadernados en pergamino, provenientes de distintos conventos, 117 de ellos con marca de fuego, así como partituras de los siglos XVII y XIX”.

Sobresalen también las colecciones de quijotes y de libros de viajeros.

“La de quijotes es una de las más importantes de América. Son 767 ediciones en 18 idiomas, de entre 1605 y 1905. Son de todos los colores y sabores. Está la primera edición que se hizo fuera de la Península Ibérica en 1607 y la primera edición mexicana de 1822; también, ediciones ilustradas por Doré, por Salvador Dalí, por Picasso, entre muchas otras”.

La colección de libros de viajeros —130 volúmenes—, incluye desde textos de la duquesa Calderón de la Barca, hasta el naturalista Alexander von Humboldt.

Además de ofrecer visitas guiadas a su acervo, otro atractivo de la biblioteca es el inmueble que la alberga, construido en el siglo XVIII y situado en la Plaza de la Santa Veracruz, frente a la Alameda.

El Colegio Nacional se creó en 1943, mediante un decreto expedido por el presidente Manuel Ávila Camacho. Esta institución agrupa a 40 miem-

bros vitalicios, que “representan lo más destacado de la cultura nacional en todas las disciplinas”, señaló Fausto Vega, secretario de El Colegio. Esa riqueza intelectual se refleja en la biblioteca.

“Si alguien quiere saber qué se ha pensado en México en el siglo XX, tiene que acudir a los miembros de El Colegio. No están todos los que debieran estar, pero los que están sí son muy representativos”, señaló Vega.

El patio de naranjos de la casona, sede de El Colegio, anuncia la belleza del edificio y especialmente de la biblioteca, que gracias a la intervención del arquitecto Teodoro González de León —miembro de El Colegio—, conjuga la belleza de la arquitectura colonial con la audacia de las formas contemporáneas. Este edificio, ubicado en Luis González Obregón 23, forma parte del antiguo convento y colegio de La Enseñanza, fundado a mediados del siglo XVIII.

“La biblioteca se instaló para recoger la obra de los maestros eméritos miembros de El Colegio Nacional y las obras que hablan sobre ellos. Contiene libros fundamentales de muchas disciplinas: matemáticas, biología, literatura, historia, entre otras. El acervo llega ya a 70 mil libros, que están dispuestos en cuatro espacios en el interior del edificio”.

Los usuarios son principalmente investigadores, aun cuando está abierta al público en general; la visita anual es de más de mil personas.

“También publicamos la obra completa de los miembros, por lo que te-



FOTO: MICHEL ZABÉ, ENRIQUE MACÍAS / BMLT

TOTALMENTE RENOVADA, LA BIBLIOTECA LERDO DE TEJADA CELEBRA SUS 80 AÑOS

“POR ESO VENGO DESDE NEZA”

Carlos Sánchez, 59 años (Biblioteca de México)

Vengo desde hace tres meses, unas dos veces por semana. Me animé a terminar la preparatoria y aquí encuentro los libros que necesito y puedo estudiar. Me gusta mucho su tranquilidad, su limpieza, la atención del personal. También he pasado a las exposiciones de fotografía. Se me hace una oportunidad de dejar a un lado las telenovelas y el fútbol y conocer otras cosas que me permitan progresar.

Guillermo Martínez de la Luz, 20 años (Biblioteca de México)

Estudio en la Facultad de Química de la UNAM. Vine a consultar algunos libros de mi tema; ni siquiera en mi escuela encontré los que buscaba y aquí sí existen algunos. Sin embargo, para el sistema de búsqueda me gustaría que individualmente pudiera tener acceso a la base de datos, porque los ficheros ya están maltratados.

Ana García Hernández, 22 años (Biblioteca de México)

Estudio informática en la Universidad de Londres. Hoy vine para pasar un rato agradable en el espacio de lectura al aire libre. Sólo se me antojó entrar a leer el periódico. Vengo como una vez al mes, y hoy me interesé por el taller de ajedrez.

José Juan Vergara Gaspar, 34 años (sala para invidentes y débiles visuales, Biblioteca de México)

Vengo desde hace 12 años. Me gusta leer y antes tenía que estudiar derecho, porque fue la licenciatura que realicé en la FES Acatlán. Me gusta la historia, leyendas, incluso la parapsicología. El servicio es bastante bueno, por eso vengo desde Neza, por eso y porque aquí nos reunimos gran parte de los compañeros con los que estuve en el Instituto de Rehabilitación.

Héctor Arciga, 24 años (Archivo Histórico de la Ciudad de México)

Es muy importante poder tener acceso a estos documentos, son fuentes primarias que permiten saber exactamente qué es lo que estaba pasando. Es muy emocionante, aunque es pesado. Yo no tengo formación en paleografía (disciplina que estudia la escritura de los libros y documentos antiguos) y a veces se dificulta la lectura porque, como ahora, hay unos con mejor letra que otros.

Isabel Solano (hemeroteca de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada)

Soy investigadora del Recinto Homenaje a Don Benito Juárez. Estoy investigando sobre el teatro mexicano, antes de Maximiliano. Reviso hemerografía de 1862 y creo que es un privilegio acceder a este material. En la sala hay un ambiente agradable. Es una sensación de grandeza, pues es muy alta y espaciosa.

Elizabeth Trujillo (Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada)

Vengo aquí porque su hemeroteca es muy completa y totalmente gratuita. Estoy revisando anuncios publicitarios de fraccionamientos habitacionales de los años 50 hasta el 2000, para conocer qué inmuebles se estaban vendiendo, cómo se ofrecían, cómo era la idea de la vivienda nueva y cómo se fue transformando. Esto es para una investigación encargada por la embajada francesa.

Leopoldo Guerrero y Alberto Álvarez 13 años (Biblioteca de México)

Vamos en tercero de secundaria en la 114 y venimos a buscar información sobre la matanza de Tlatelolco. Llegamos aquí porque el maestro nos la recomendó.



FOTOS: CORTESÍA MUSEO FRANZ MAYER

PORTADAS DE LIBROS ANTIGUOS RESGUARDADOS EN BIBLIOTECAS DEL CENTRO



SALA DE CONSULTA EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DEL DISTRITO FEDERAL

FOTO: ELIZABETH HERNÁNDEZ / EIKON

LA DIGITALIZACIÓN Y EL PARAÍSO

Para todo bibliófilo, el paraíso es lo que Jorge Luis Borges imaginó: la biblioteca total. Gracias a las tecnologías de la información, el paraíso ya se ve a la vuelta de la esquina, y las bibliotecas del Centro Histórico, con mayor o menor avance, se están integrando a él.

Todas las instituciones visitadas por **Km.cero** están en proceso de elaboración de catálogos digitales, la apertura de la consulta en línea y la digitalización de materiales.

Y es que la digitalización “es hoy por hoy el presente y el futuro de las técnicas y prácticas archivísticas y bibliotecológicas”, dijo el doctor Alejandro González, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM.

Ahora, ser parte del paraíso no es sencillo, y menos cuando se trata de volúmenes o documentos antiguos.

“Estamos trabajando en la digitalización de documentos, que es selectiva y requiere mucho cuidado, pues muchas veces es necesario desencuadernar los volúmenes para poder digitalizarlos”, explicó Carlos Ruiz Abreu, director del Archivo Histórico del Distrito Federal.

“El tema de la digitalización es complejo, pues para empezar, se necesita un buen catálogo de los documentos, porque si no, estás digitalizando a ciegas. Ahora ya tenemos catalogado prácticamente 80% del material (consultable en CD) del Archivo y con características adecuadas en términos archivísticos.

“Tampoco se puede avanzar sin prever cuestiones como qué tipo de *software* se va a utilizar, dónde se va a almacenar la información, pues se necesitan discos duros muy grandes”.

Otro tanto pasa en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

Como parte de la celebración de su 80 aniversario, inició un vasto proyecto de actualización tecnológica que permitirá la consulta del catálogo en línea, la vinculación con bibliotecas importantes de otros países, y la digitalización de los fondos antiguos —se espera contar para 2012 con 6 millones de imágenes digitalizadas.

Mientras que en la biblioteca del Banco de México hay un aumento progresivo de los servicios y el acervo en línea —en cuanto a publicaciones periódicas, tiene 3 mil títulos en Internet y sólo mil en papel—; la de Gastronomía Mexicana es una de las que ya tienen todo su catálogo en línea, y está desarrollando una base de datos de recetas.

Para González, “con cada nueva tecnología que aparece se suele vaticinar el fin de los libros. Sin embargo, parafraseando al don Juan Tenorio de Zorrilla en su conversación con don Luis Mejía, ‘los muertos que vos matáis gozan de buena salud’.

“Yo veo un futuro muy estimulante. ¿Imagina usted cuando todas las bibliotecas y archivos del mundo estén interconectados y con la totalidad de sus acervos digitalizados? Podrá usted leer desde su casa o su oficina los manuscritos medievales de la Biblioteca Nacional de Francia, o los códices árabes de la de El Escorial, o los códices mexicanos antiguos desde nuestras bibliotecas”.

Bibliófilos del mundo, fróntense las manos.



LIBROS DE VIAJEROS EN EL ACERVO DE LA BIBLIOTECA DEL MUSEO FRANZ MAYER

FOTO: CORTESÍA MUSEO FRANZ MAYER

nemos hasta ahora una producción de más de 600 volúmenes”, añadió Vega. “Hay algunos muy prolíficos, como Alfonso Reyes, como Miguel León Portilla, como Octavio Paz. Por su naturaleza, esta biblioteca está destinada a seguir creciendo”.

El Ateneo Español de México, A. C. resguarda “la mayor biblioteca del exilio español que existe en el mundo, con seis mil 300 libros, una colección de mil folletos sobre el exilio, la Guerra Civil y la II República Española, y una colección de cinco mil 300 revistas sobre los mismos temas”, informó Belén Santos, bibliotecaria del Ateneo.

El Ateneo, ubicado en Isabel La Católica 97, fue fundado en 1949 por exiliados de la Guerra Civil Española en México. Desde su inicio, con la aportación de los miembros, e investigaciones y folletos editados por la asociación, se fue construyendo el acervo. El poeta León Felipe, socio fundador del Ateneo, fue su bibliotecario.

“Entre los materiales más interesantes de esta biblioteca está la sección de relatos personales, en donde se puede encontrar la Guerra Civil contada por miles de gentes diferentes, o sea, hay una historia oficial de la Guerra Civil, pero estas pequeñas biografías, que son como 700, dan detalles de las muchas guerras civiles que se vivieron”, señaló Santos. Los usuarios son sobre todo estudiosos del exilio. Vienen alrededor de 60 al año y provienen de México y del extranjero.

La biblioteca también se ha enriquecido con estudios y tesis doctorales, publicados por universidades de varios países que documentan el impacto de la inmigración española en México en los órdenes social, científico y cultural.

“Queremos que el Ateneo no sea solamente una biblioteca, sino un centro de intercambio de información y de pensamiento”, concluyó Santos,

“un centro de saber y de expresiones plurales con un sentido humano”.

Biblioteca de la Gastronomía Mexicana. Cómo preparaban el pan de rosas las monjas del convento de Santa Teresa la Nueva o cómo se recolectaban y preparaban los chapulines en la época prehispánica son algunas de las cosas que se pueden averiguar en la Biblioteca de la Gastronomía Mexicana, de la Fundación Hérdex.

Esta biblioteca cuenta ya con un acervo de tres mil 200 títulos, un fondo de 88 libros antiguos, y la posibilidad de consultar su catálogo por Internet.

“Detrás de un recetario hay mucho más que una receta, hay una recreación de las costumbres, de la vida cotidiana”, explicó Azucena Suárez de Miguel, directora de la Fundación.

De ahí que los principales usuarios sean estudiantes de gastronomía e investigadores que realizan estudios históricos y antropológicos, aunque también acuden dueños de restaurantes, chefs, amas de casa, curiosos y algunos turistas. En total, hay de dos mil a tres mil visitas al año.

Alojada en un bello edificio de la Plaza del Seminario, en el costado oriente de la Catedral Metropolitana, “esta biblioteca pone a disposición del público títulos no sólo especializados, sino también muy difíciles de conseguir, y de muy altos costos”.

La institución abrió sus puertas en 1997 con poco más de dos mil títulos. Los 88 libros que integran el fondo reservado son del siglo XIX y principios del XX, y contienen crónicas, recetarios clásicos y remedios caseros.

El Archivo Histórico del Distrito Federal, recién nombrado Carlos Sigüenza y Góngora, guarda la memoria escrita de la Ciudad de México desde 1524 hasta 1928. Son cuatro kilómetros lineales de documentos, ordenados cronológica y alfabéticamente.

Sus dos fondos principales son las actas de cabildo y los documentos del ayuntamiento de ese periodo, informó Carlos Ruiz Abreu, director del recinto.

“Cuando el archivo pasa a esta sede (Chile número 8, en lo que fue el palacio de los condes Heras-Soto) en 1981, llegan otros fondos, como el de las municipalidades (antecedente de las delegaciones), con documentos desde el siglo xvii hasta 1928. También llega el fondo Gobierno del Distrito Federal, que es la historia del siglo xix, de 1824 a 1928”.

Otro fondo importante es el de Cárceles, “que tiene un gran número de expedientes de los reos, entre otros documentos, y está integrado por Cárcel de Belén, Cárcel de Lecumberri y Cárcel de El Carmen”. También hay una colección de unos 80 mil planos, desde el siglo xviii hasta 1970.

“Nuestras principales tareas son identificar, clasificar, organizar y describir los documentos y elaborar instrumentos de consulta”, dijo Ruiz Abreu e hizo notar que, proporcionalmente, la información sobre el siglo xx es muy poca.

“Es un archivo muy abierto, las restricciones para la consulta son solamente cuando los documentos están en algún proceso técnico ya sea restauración, clasificación o digitalización. Tenemos un promedio de entre 10 y 18 usuarios diarios”.

INCLUSO PARA EL OCIO

La enormidad e importancia del tesoro bibliográfico resguardado en el Centro Histórico, le hace inabarcable sin un sistema especializado que las interrelacione. Por eso la creación de la Red de

Bibliotecas del Centro Histórico constituye un hito.

La inquietud germinó en una conversación informal, explica Juan Manuel Herrera, promotor de la Red. “Nos pareció que era muy importante comunicar a las bibliotecas del Centro entre sí. Convocamos a una primera reunión, en junio de 2005. Ahora tenemos identificados e incluidos en el directorio 53 recintos, entre bibliotecas y archivos”.

El objetivo inicial de la Red, explica Herrera, fue compartir información para canalizar correctamente a los usuarios, buscando que los trabajadores de las bibliotecas conozcan los acervos de las demás.

“Otro de los fines es difundir la existencia de las bibliotecas, pues muchas de ellas son importantísimas y muy poco conocidas: Vizcaínas es una fortaleza, el Ateneo Español no tiene letrero. Las bibliotecas son como ostras, cuidan tanto su riqueza que a veces son de difícil acceso”.

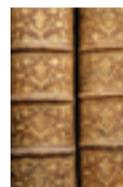
Herrera señaló: “La riqueza de las bibliotecas del Centro Histórico revela la historia, pero también un presente sumamente vivo. En muchas de ellas la gente se asoma como a un museo, pero cuando se rompe ese prejuicio, el espacio se usa para consultar una fuente de información, para la investigación, para el disfrute o para el ocio, y todos ellos son usos legítimos de la biblioteca”.

“Es tan vasta la riqueza que para todos es desconocida en mayor o menor medida, pero a la vez es tremendamente interesante y atractiva. En este territorio de libros que es el Centro Histórico, todos somos turistas”.

CON INFORMACIÓN DE ALONSO FLORES



BIBLIOTECA DEL PALACIO DE MINERÍA, 500 AÑOS DE LIBROS TÉCNICOS Y CIENTÍFICOS



EN EL PRÓXIMO NÚMERO
DE **KM. CERO** BUSCA EL DIRECTORIO
DE BIBLIOTÉCAS DEL CENTRO HISTÓRICO



DEBATE

RECINTOS DEL TIEMPO

La Ciudad de México es una biblioteca y un archivo. Sus piedras y plazas, sus calles y estatuas son acumuladoras de tiempo que cuentan historias de las que han sido protagonistas o testigos. En pocos espacios como el que denominamos Centro Histórico se concentran tantos hitos que den cuenta de la evolución sincrónica y diacrónica de la urbe. Por fortuna, los hechos del hombre y las obras que para preservarlos ha construido, tienen como aliados a los archivos y las bibliotecas que sustentan el conocimiento, el dato. La Historia.

Ciudad de paredes vivas, casa de imágenes y voces, laberinto cuyo explorador conoce el secreto para encontrar la salida y donde el cordel es más firme y sabio conforme se estrecha el contacto entre el lector y la página, la Biblioteca es una ciudad y una casa: un universo. Es la invención humana más prestigiada y temida por los hombres. Prestigiada, porque es el resumen de los sueños y logros de una comunidad; temida, porque en ella los aprendemos a elegir por nosotros mismos y a saber que los hechos, al estar registrados, no se borran.

Tenemos una Biblioteca Nacional y un Archivo General de la Nación. Al igual que en otras repúblicas que nacieron a la vida independiente en el siglo xix, su historia está ligada a los principios de libertad y soberanía, a la necesidad de conocernos para defendernos mejor. Ambas instituciones emigraron a otros inmuebles en cuanto los originales fueron insuficientes para custodiar y hacer accesibles sus acervos. En el Centro se quedaron, para librar su heroica batalla contra el tiempo, notables acervos documentales. Basta trasponer puertas para encontrar sorpresas de toda clase. Algunas tienen sus letreros ostensibles desde la entrada; otras, como la del Casino Español, la del Colegio Nacional, el fondo reservado del Palacio de Minería, requieren de iniciación y de conocimiento. Dignas de mención son igualmente esas biblioteca en movimiento constante que son las librerías de segunda mano. Algunos de sus capita-

nes, como Enrique Fuentes en su generosa Librería Madero, son bibliógrafos profesionales y guías imprescindibles para los cazadores profesionales de libros a punto de la extinción. Los hijos del siempre recordado Ubaldo López continúan su tradición, y dice la leyenda que en su trinchera cultural de la Calle de Donceles existe un fondo de 2 millones de ejemplares, siempre cambiante y vivo, como el mar.

Espacio público que enseña el respeto al espacio privado, el archivo y la biblioteca tienen una definición amplia pero un denominador común: la pasión individual para sumar en papeles escritos afirmaciones y dudas individuales, y la de sucesivas generaciones que, al igual que los constructores de catedrales, a través de los siglos enriquecen y preservan la memoria de una comunidad. Una suma de libros no hace una biblioteca, pero sí la voluntad que un individuo o una comunidad aportan para que los signos de la tribu mantengan su ciclo y se renueven. Es el sitio donde, en contacto con seres que han sentido aquello que como primeros lectores adivinamos, descubrimos nuestros plenos poderes para poseer, al menos por instantes, la eternidad.

La misión de una biblioteca y un archivo no es la de ser exclusivamente un almacén o un recinto que albergue una riqueza estática: por el contrario, su trabajo dinámico y cambiante consiste en fomentar la cultura del libro, del texto impreso o manuscrito, como seres que precisan cuidados que permitan llegar al lector gozoso o al especialista, gracias a cuyas múltiples transformaciones la letra o la imagen encuentran su renovada razón de ser. Con los nuevos recursos tecnológicos cuyas consecuencias rebasan nuestras expectativas, defendamos y preservemos los acervos documentales y los edificios e instituciones que los custodian. Contribuyamos de todas las maneras a ajustar los engranes y aumentar la eficiencia de esas máquinas del tiempo que nos ayudan a ejercer con plenos poderes el presente y el necesario inevitable futuro.

* ESCRITOR, EX DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL (UNAM) E INTEGRANTE DEL CONSEJO DE LA CRÓNICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

EN BUSCA DEL KILÓMETRO CERO

POR PATRICIA RUVALCABA

Quizás perdió la utilidad práctica que tuvo en el pasado, pero el km 0 mexicano, como sus equivalentes en otras ciudades, conserva algo de su valor simbólico como punto originario. Además, su vaguedad existencial, difícil de documentar, también refleja algo del ser nacional.



DIFERENTES PUNTOS EN LOS QUE SE HA UBICADO AL KM CERO MEXICANO

Entre los muchos nombres que se barajaron para esta publicación, el de **Km.cero** sonó bien desde la primera vez que lo propuso un entrañable amigo de la redacción. La referencia era ideal: todo país tiene un km 0, que es el punto de donde parten sus carreteras y suele coincidir con el ombligo político y administrativo.

Este periódico se especializa en el Centro Histórico de la Ciudad de México, que fue durante siglos ese ombligo nacional, y si ha dedicado textos a otros sitios simbólicos del Centro, con más razón había que dedicar uno a la ubicación e historia del km 0 mexicano. Ignorábamos estar frente a un km 0 muy escurridizo.

LOS KM CERO DE OTROS

Para empezar, efectivamente, imperios y naciones solían tener un km 0. La frase “todos los caminos llevan a Roma”, se refiere al hecho de que en tiempos de César Augusto, todos los caminos nacían en el *Milliarium Aureum* (Jalón de Oro), un monumento de bronce que él mandó colocar en el Foro de Roma, cerca del templo de Saturno. De acuerdo con un artículo aparecido en Wiki-

pedia sobre los kilómetros cero, todas las distancias del imperio se medían a partir de ese punto.

Con más o menos fasto, las diversas naciones han marcado sus km 0. Unos están en las oficinas postales principales. Otros están señalados en el suelo de puentes o avenidas, o en muros de edificios, o bien son monumentos en sí mismos. A veces la placa o marca incluye el nombre de la autoridad que estableció el punto.

En Cuba, se trata de un diamante de 25 quilates incrustado en el centro de una estrella y hundido en el piso de granito del Salón de los Pasos Perdidos, en el Capitolio de La Habana. En China, en cambio, el comienzo de las vías férreas es una placa de cemento con el número “0”, ubicada en la entrada de la estación de Fengtai, en Beijing. En Rusia, es una placa de bronce enfrente de la Capilla Ibérica, en un pasaje que conecta las plazas Roja y de Manege, mientras que en Estados Unidos, aunque no usan el sistema métrico decimal, se trata de un monolito colocado en el Parque de los Presidentes —cerca de la Casa Blanca—, en cuya parte superior “hay una roseta de bronce de 16 puntas con una pequeña pirámide”.

DEDOS Y FLECHAS APUNTAN A...

Aunque no hay placa alusiva al km 0 que así lo asiente, el monumento a Enrico Martínez, localizado en la esquina de Monte de Piedad y 5 de Mayo, junto a Catedral, es a donde más apuntan dedos y flechas de guías de viajeros, funcionarios y estudiosos consultados por este periódico. Algunos apuntan a Palacio Nacional. Pero, ¿estuvo siempre por allí?

De acuerdo con Luis González Obregón, cuando Hernán Cortés encargó a Alonso García Bravo la traza de la nueva ciudad colonial, quiso conservar las tres calzadas prehispánicas, a partir de las cuales se extendía el Imperio Azteca: Iztapalapa, Tlacopan y Tepeyac.

Fundamental para los españoles durante esa tarea fue el cruce de Iztapalapa (norte-sur) y Tlacopan (este-oeste) —actualmente Argentina y Guatemala. Aunque al parecer no se le denominaba km cero, sí señalaba el centro de Tenochtitlán, situado enfrente del Templo Mayor.

Km.cero no ha encontrado rastros del emplazamiento del km 0 durante la Colonia.

Miguel Rivera y Cambas publicó en 1880, acerca del punto desde donde se desarrollaba la Ciudad de México:

“(...) sus calles están niveladas con respecto a un plano tangente inferior del Calendario Azteca o Piedra del Sol, colocado en la cara occidental de la torre que queda al poniente de la Catedral y puede verse en las esquinas de las calles marcadas que indican dicha nivelación”.

De atenerse uno a esa información, dice José Alberto Márquez en un artículo publicado por la revista electrónica *El universo del búho*, “el centro administrativo, cartográfico y político de México se ubica en la esquina que hace la calle de Moneda y Seminario, la esquina norte del Palacio Nacional”.

Por aquella misma época, en 1877, el entonces Ministro de Fomento, Vicente Riva Palacio, había ordenado la colocación de un monolito en “la intersección que pasa por la esquina austral de la fachada de Palacio y del paralelo que forman las esquinas de las calles de Seminario y Moneda (...)”.

La función de ese monolito fue fijar los niveles hidrológicos de los lagos vecinos, así como el metro oficial, pero sirvió también como homenaje a Enrico Martínez, el cosmógrafo y matemático alemán que ideó y supervisó la construcción del canal de desagüe en el primer cuarto del siglo xvii.

El monolito soporta la escultura de una mujer que representa a la Patria, obra de Miguel Noreña, y se le atribuye el ser la marca del km cero, aunque no está claro cómo se dio eso.

Márquez afirma que en 1914, “durante la decena trágica, el monumento se reubicó en la esquina donde actualmente se aprecia”, la sur-poniente de la Catedral Metropolitana, en el cruce de Monte de Piedad y 5 de Mayo.

UN PÉNDULO EN UN SÓTANO

En Internet circula una simpática leyenda según la cual “existen versiones orales que indican que el centro geográfico de la Ciudad de México se encuentra en la calle de Argentina número 75. En el sótano existía un péndulo que marca el centro exacto de la ciudad, razón por la cual antes se contaban a partir de ese punto los kilómetros de todas las carreteras del país, es decir, ése era el km 0, pero años después ocuparon ese lugar como bodega para los archivos del antiguo colegio de jurisprudencia”, debido a lo cual “movieron el centro a un lado de

la Catedral Metropolitana”, en el obelisco a Enrico Martínez.

Sin embargo, en 1928, el autor J. R. Benítez afirmó: “(...) la casa señorial de don Hernando (Palacio Nacional), pasó a ser propiedad de la Corona, primero, y de la Nación después. Su puerta central, que sirve de punto de partida o referencia para los kilómetros en las rutas construidas por la Comisión Nacional de Caminos es, de las tres que por su frente principal tiene el Palacio, la más antigua (...)”.

Km.cero no encontró ninguna placa alusiva al km 0 en esa puerta de Palacio. Márquez, por su parte, concluye su artículo preguntándose dónde está, pues, el km 0.

“BUENA PREGUNTA”

Para confirmar si alguna de esas ubicaciones es ratificada por autoridades actuales, así como si el km 0 sigue siendo referencia, se consultó a varias dependencias.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática dijo que el tema es competencia de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). La Secretaría de Transporte y Vialidad del Gobierno del Distrito Federal coincidió en ese criterio, tras asegurar que era “una buena pregunta”.

La SCT ofreció dos versiones: el área de cartografía opinó que el km 0 está donde se halla el obelisco, pero no dispone de documentación que lo ratifique. “Nunca nos habían preguntado eso”, dijo el responsable. En cambio, Gustavo Manzo García, director general de Servicios Técnicos, dijo: “hasta donde yo tengo conocimiento desde hace 35 años que laboro en esta Secretaría, el km 0 se ubica en la puerta mariana del Palacio Nacional —la más próxima a Catedral—, dicho también así por ingenieros que conocí al iniciar labores en esta dependencia”. Según Manzo, las carreteras la México-Querétaro, México-Puebla, México-Cuernavaca, México-Toluca y México-Pachuca parten de esa puerta aunque, aclaró, “no dispongo de documentos que certifiquen el establecimiento del km 0 en algún punto en particular”.

En el Instituto Mexicano del Transporte —donde se está procesando información digital de las carreteras federales mediante el Sistema de Posicionamiento Satelital, o GPS por sus siglas en inglés—, el jefe de la Unidad de Sistemas de Información Geográfica, Miguel Ángel Backhoff Pohls, dijo que el tema del km 0 “resulta medio enigmático”. Apuntó que “La realidad es que hace muchas décadas se perdió el cadenamiento inicial y, por supuesto, es casi imposible saber dónde se ubican los km 1, 2, 3, 4...” de las carreteras.

Se consultó también a un experto en geomática, conjunto de disciplinas científicas derivadas de la geografía y la informática.

En la actualidad, “conocer con precisión y exactitud las coordenadas de la

ubicación del origen de las carreteras, no parece ser tan importante”, dijo José de Jesús Campos, responsable del área de Fotogrametría y Cartografía del Centro de Investigación en Geografía y Geomática, dependiente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

“En México, como en muchas otras capitales —Asunción, Buenos Aires, Madrid, etc.—, las vías para tomar una de las carreteras federales, a partir de cierto punto, son múltiples, por lo que puede haber variaciones de decenas, centenas o aún, millares de metros, una vez que se arrije al lugar en donde se inicia propiamente la carretera en cuestión”, explicó el experto.

Según Campos, en la segunda mitad del siglo xx “el advenimiento de la tecnología de navegación satelital”, entre otros factores, señaló un cambio paradigmático para el cual las distancias ahora “son relativas, es decir entre puntos, no con respecto a un origen”.

Eso coincide con una visión menos centralista. “Hablando de origen de carreteras, la Ciudad de México no es el centro del país, tal vez sea el más importante, pero no es el único”, dijo, aludiendo a Guadalajara, Monterrey, etcétera. “No todas las carreteras se originan en esta ciudad, muchísimas se originan en ciudades fronterizas o costeras”. Aún habría que considerar los sistemas de carreteras estatales y los libramientos, que ya permiten esquivar la capital.

PERFUMADO

Bajo esas consideraciones, pareciera que el km 0, donde esté, tiene un valor meramente simbólico. Para más encanto, se podría agregar que si está en alguna puerta de Palacio, está muy bien custodiado por elementos del Ejército Mexicano. Si quedó en el monumento a Enrico Martínez, la custodia es de otro tipo. Dado que allí, y “por lo que sea su voluntad”, se realizan limpias y rituales de corte prehispánico, el km 0 mexicano es el único en el mundo que a diario es perfumado con emanaciones de copal y albahaca, y sonorizado por las chirimías, tambores, caracoles y capullos de mariposa de danzantes aztecas. Cuando éstos reposan, por cierto, la cancelería del monumento funciona como un magnífico perchero para penachos de plumas.

Bibliografía: Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco, artístico y monumental*, Ed. Cosmos, 1977; Luis Suárez, *De Tenochtitlán a México*, FCE, 1975; Serge Gruzinski, *La Ciudad de México: una historia*, FCE, 2004; Luis Felipe Cabrales Barajas (coord.), *La Ciudad en retrospectiva*; Manuel Ramos Medina (comp.), *Una visión científica y artística de la Ciudad de México*; Sonia Lombardo Ruiz, *Atlas histórico de la Ciudad de México*, 1996; J. R. Benítez, *Guía histórica y descriptiva de la Carretera México-Acapulco*, Editorial Cultural, 1928; José Alberto Márquez, “El kilómetro cero”, en revista electrónica *El universo del búho*, julio de 2007, consultado el 02/08/2008; “Kilómetro cero”, en Wikipedia, consultado el 29/09/2008.✧



PALACIO NACIONAL ENTRE 1877 Y 1881. EL OBELISCO A ENRICO MARTÍNEZ, EN CONSTRUCCIÓN



EL OBELISCO EN SU EMPLAZAMIENTO ACTUAL, AL SUR-PONIENTE DE CATEDRAL

“LA GENERACIÓN ACTUAL TIENE DERECHO A DEJAR SU HUELLA”

POR PATRICIA RUVALCABA



ESCALINATAS DE LA CATEDRAL DE AMALFI, ITALIA

En la definición de los programas de intervención del Centro Histórico, se debería “tratar de entender y estudiar sus valores patrimoniales intangibles” de manera multidisciplinaria, así como preguntar a quienes viven allí “qué es lo que quieren, qué necesitan, qué les gusta y qué del pasado no les gusta y no quieren conservar”, dijo el doctor Gustavo Araoz.

Ambas recomendaciones son parte de un paradigma que se viene abriendo paso a codazos en el ámbito de la preservación patrimonial y que reconoce el derecho de cada generación de dejar su huella en los centros históricos. Este precepto, explicó Araoz, contradice nada menos que a la Carta de Venecia, “un documento sacrosanto” para los especialistas en la materia.

YA NO SÓLO CUENTA LA PIEDRA

Tras dictar la ponencia: “La experiencia del ICOMOS en los centros históricos”, en el marco del seminario El Centro Histórico de la Ciudad de México: ordenamiento, revitalización y conservación, convocado por la Comisión del Distrito Federal del Senado de la República y celebrado el 10 de septiembre pasado, Araoz dijo a **Km.cero** que uno de los desafíos actuales es lograr la aceptación del patrimonio intangible como un criterio de conservación.

“Hemos estudiado la piedra, sabemos cómo consolidarla, cómo repararla”, dijo el experto, en referencia a los valores patrimoniales resguardados tradicionalmente (edificios y espacios públicos, formas, estilos y materiales).

“Ahora tenemos que trabajar con los intangibles”, es decir, con aquellos valores que “yacen en los procesos sociales y comunitarios que a través del tiempo ha creado la ciudad, de manera que sea un escenario capaz de sustentar la vida comunitaria”.

Como ejemplos de lo anterior citó en su ponencia: la tenencia tradicional de la tierra (barrio chino de San Francisco, cuyo valor está en la actividad comunitaria, no en los edificios); usos histó-



CALLE DE CUBA, MÉXICO D. F.

ricos del ambiente (mercado de Toluca); el valor simbólico de un lugar (monumento a Hiroshima, como recordatorio comunitario de un hecho); rituales comunitarios (como el Palio de Siena, una carrera hípica de origen medieval); el aspecto sagrado de algunos lugares (Chichicastenango, Guatemala, donde se encontró el *Popol Vuh*, libro sagrado de los mayas); o su significado político (Zócalo de la Ciudad de México).

Es preciso, dijo Araoz a este periódico, definir “qué queremos conservar para nosotros mismos y para las generaciones futuras, y eso incluye elementos intangibles, procesos y contextos, porque ellos permiten cierto grado de conservación del patrimonio material”. Para llegar a esa definición “necesitamos otro tipo de gente, ya no científicos en el laboratorio, sino etnógrafos, sociólogos, economistas, antropólogos y los mismos políticos y activistas sociales”, es decir, hacer un abordaje multidisciplinario del tema.

En el caso del Centro Histórico de la Ciudad de México, como en todos los otros casos, dijo, también hay que consultar a los habitantes, “porque, al fin y al cabo, la primera trincherita en la batalla del patrimonio son los ciudadanos que viven allí. Si ellos no lo pelean, perdimos la guerra”.

“Hay que darles el espacio para que expresen qué es lo que quieren, lo que necesitan, qué les gusta y qué del pasado no les gusta y no quieren conservar. Todas las sociedades se han permitido

El doctor Gustavo Araoz, Presidente Internacional del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), explica en entrevista la necesidad de transformar los paradigmas tradicionales e incluir a los residentes del Centro Histórico, a líderes sociales y a especialistas en diversas disciplinas, en las decisiones sobre conservación.



CENTRO HISTÓRICO DE CARTAGENA, COLOMBIA



AV. JUÁREZ, MÉXICO D. F.

borrar parte del pasado que no les interesa, ésta es una parte importante para construir siempre mejor”.

Si bien hay cosas que no se deben olvidar, “hay algunas cosas que queremos olvidar, por ejemplo, muchos edificios del siglo xx, que no ameritan conservarse sólo por tener 100 años.

“Así como el siglo xix derrumbó mucho, también aportó mucho que ahora apreciamos como patrimonio. Y ahora en el siglo xxi, estamos empezando a apreciar el xx: ya ustedes (México) tienen dos sitios del siglo xx en la lista del Patrimonio Mundial (la Casa de Barragán y el campus de la UNAM).

LA “SACROSANTA” CARTA DE VENECIA
Aun cuando documentos torales de la

teoría de la conservación han reconocido siempre “que el patrimonio tenía que tener un uso útil para la sociedad, lo cual implica cambios”, lo que ha prevalecido es la “sacrosanta” Carta de Venecia (1964). La Carta estableció que “toda intervención tenía que ser reversible y que no se le podía quitar nada a ningún edificio histórico, porque entonces se estaban retirando elementos de autenticidad”.

En estos momentos, “decir que la Carta de Venecia ya no tiene vigencia, nos deja sin ancla, nadie quiere soltar esa ancla hasta que tengamos otra y, construir esa otra y echarla al fondo del mar y que trabe bien, no va a ser fácil”.

Aún así, concluyó Araoz, “No podemos impedirle a la generación actual que deje su huella. Eso es lo que estábamos tratando de hacer —los especialistas en conservación—, decirle a la generación de los años 60 y 70 que si se querían expresar y dejar una huella, que lo hicieran en otro lado, no en los centros históricos”, pero eso equivale “a paralizar el Centro Histórico, a quitarle la vida y convertirlo en un sitio muerto”.

El ICOMOS es una organización internacional no gubernamental de profesionales dedicados a la conservación de monumentos y sitios históricos.✱

TZOMPANTLI Y LA CATRINA CARA A CARA/ EL TREN DE LA HISTORIA

Artesanos, artistas plásticos y estudiantes de diseño realizaron un tzompantli, palabra que en náhuatl significa "lugar de cráneos" y da nombre a un tipo de estructura arquitectónica prehispánica donde se colocaban los cráneos de los humanos sacrificados. Una catrina de aproximadamente tres metros de altura acompañará al tzompantli, en una actitud donde la muerte contempla a la muerte. En otra exposición del museo, *El tren de la Historia*, figuras históricas representadas mediante calaveras, sirven para recordar 35 sucesos de la historia de México registrados entre 1808 y 1923.

Museo de Arte Popular.

Revillagigedo 11, entrada por Independencia. Metros Juárez e Hidalgo.
Tzompantli: del 1 al 30 de noviembre.

Tren de la Historia: septiembre 2008 - agosto 2010.

Ma-D 10-18hrs., J 10-21hrs.

Admisión, 40 pesos; niños, personas discapacitadas, personas mayores de 60 años, artesanos, maestros y estudiantes con credencial vigente e indígenas, están exentos de pago; domingo, entrada libre.

EL RITUAL DEL JUEGO DE PELOTA

En el Zócalo, cada año se congregan los vivos para festejar a los muertos. Esta vez, la celebración será en torno al tlachtli, juego de pelota mesoamericano. En una cancha de tamaño reglamentario, se llevarán a cabo exhibiciones con luz y sonido. Al mismo tiempo, se podrá conocer la manera artesanal de hacer el pan o escuchar a algún cantante. El señor de la muerte, Mictlantecutli, estará presente, elaborado en cartonería y con 15 metros de altura. En la cúspide de una pirámide en forma de laberinto, la luna se transformará en Coyolxauhqui, los principales panteones del país estarán representados en una exposición fotográfica, y los niños aprenderán a pintar su calaverita. Para conocer el programa completo ingresa a la página: www.diademuertoszocalo2008.com.

Zócalo de la Ciudad de México.

Metro Zócalo.

Del 28 de octubre al 2 de noviembre.

Actividades gratuitas durante todo el día.

MONUMENTAL DÍA DE MUERTOS



La tradición mexicana de recordar y celebrar a los muertos es para los vivos una festividad de sabores, colores y aromas. En el Centro Histórico encontrarás diversas maneras de honrar a quienes se nos han adelantado en el camino a Mictlán. Los trabajos de grandes dimensiones dominan la oferta ritual.



LA MUERTE EN EL ALTAR

Las ofrendas en México se consideran resultado del sincretismo prehispánico y español, y varían según el pueblo y la región. Por lo general, el primer día de ofrenda es el 28 de octubre para los accidentados o "limbos"; después, el 1º de noviembre es para los niños, los muertos "chiquitos"; el día 2, para los muertos grandes; y el 3, para recoger la ofrenda. El fotógrafo Tomás Casademunt documenta, en un trabajo que inició en 2001, esta tradición en la serie *Las ofrendas*, que registra la intimidad de altares construidos para ser vistos sólo por las familias y el espíritu del muerto en estas fechas.

Museo de la Ciudad de México.

Metro Pino Suárez.

Inauguración: 28 de octubre, 19:30hrs.

Del 28 de octubre al 30 de noviembre, 10-18hrs.

Admisión, 20 pesos; descuento de 50% a estudiantes y maestros con credencial vigente; miércoles, entrada libre.

OFRENDAS Y LEYENDAS

La Llorona forma parte de la cultura mexicana oral y escrita. Su leyenda se origina con el llanto del espíritu de Anáhuac que presagiaba el derramamiento de la sangre de sus hijos a manos de los conquistadores. Ésta, y dos versiones más de la leyenda, serán narradas por Eduwiges Santander el 31 de octubre, cuando se presente una ofrenda prehispánica dedicada a la memoria de Alejandro Aura, Víctor Hugo Rascón Banda y Víctor Meza. Realizado con la técnica de cartonería, el altar será intervenido por Óscar Arizaga con un Quetzalcóatl de 10 metros de longitud.

Centro Cultural José Martí

Metro Hidalgo. Dr. Mora 1.

Viernes 31 de octubre, 18:30hrs. Entrada libre.

OFRENDA EN UN TEATRO GUIÑOL GIGANTE

Un escenario de ocho metros de altura y 10 metros de ancho que simula un teatro guiñol es la propuesta de ofrenda de Juan Carlos Jiménez. Las marionetas, de cinco metros de altura, fueron fabricadas por el maestro en cartonería Felipe Linares, artista reconocido por la originalidad de sus diseños, sobre todo de alebrijes. Una ofrenda floral estará a cargo de Esther Weistner. Todo el montaje contará con una iluminación expresamente ideada para resaltar el conjunto.

Centro Cultural del México Contemporáneo

Metros Zócalo y Bellas Artes. Leandro Valle 20.

A partir del 21 de octubre. Ma-D 10-18hrs.

Entrada libre.

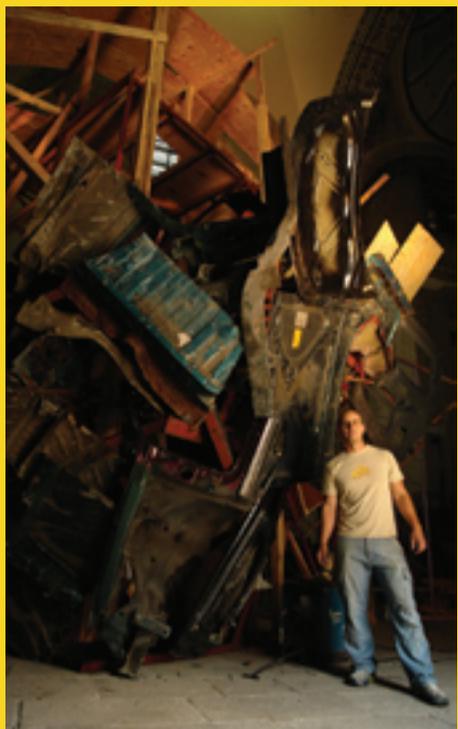


IMAGEN: CORTESÍA EX TERESA ARTE ACTUAL

EXPOSICIONES

Sobre la peste consumista

Apenas entrar en la sala, uno está frente a ella. Enorme (llega a medir ocho metros de altura) y erguida, muestra sus entrañas hechas con fierros retorcidos, escombros, restos de computadoras y de cimbras, alambres, clavos y carritos de supermercado. Para caminar por sus intestinos hay que agacharse, subir, bajar, esquivar. Pero mientras se le recorre, ella parece replicarse. Se estira, le salen más coyunturas de madera y autopartes, le salen cascadas de sillas de plástico, y uno se pregunta si podrá salir de allí.

Aterradora y fascinante, la obra monumental *Inoculación*, de Antonio O'Connell (México, 1974), tiene dos partes. Una, invade literalmente salas, pasillos, escaleras, baños e incluso oficinas del Ex Teresa Arte Actual. Otra, parece haber tomado para siempre el altar.

La sensación de ahogo espiritual, por culpa de la insaciable acumulación material, es el síntoma principal de los infectados por la peste moderna, según el diagnóstico de O'Connell. Arquitecto y maestro en artes visuales, sus intervenciones evidencian las contradicciones de la vida urbana contemporánea. Con esta *Inoculación*, el artista nos echa en cara el haber sacrificado lo realmente sagrado (representado aquí por el altar y, en general, el espacio sacro del ex templo), para adorar al todopoderoso consumismo.

Inoculación

Ex Teresa Arte Actual, Licenciado Verdad 8, Centro Histórico. A un costado de Palacio Nacional. Metro Zócalo. Tels.: 5522 2721 y 5522 9093. Hasta el 2 de noviembre. L-D 10-18hrs. Se recomienda llevar ropa y calzado cómodos. Entrada gratuita. xteresa_arteactual@yahoo.com.mx • <http://www.exteresaarteactual.blogspot.com/>

Salir a la calle para entrar en la historia

Esta exposición nos enfrenta a la historia de los movimientos populares a través de una selección de momentos. Los protagonistas no son los ejércitos permanentes, los genios militares, ni los grandes estadistas, sino la gente ordinaria y casi anónima que elige tomar la calle en vez de guardar silencio.

Un día de marzo de 1972, el entonces presidente Luis Echeverría fue invitado al inicio de cursos en Ciudad Universitaria. Los estudiantes no habían olvidado la responsabilidad de este personaje en los sucesos de 1968 y 1971 y su presencia desató un tumulto, muchos vidrios estallaron bajo las pedradas. Una de estas piedras fue a estrellarse contra la cabeza del presidente.

452 años antes, en un hecho similar, una pedrada surgió de una multitud congregada en la terraza del palacio de Axayátl e hirió a Moctezuma Xocoyotzin, emperador de los aztecas. Era un signo de la furia por la matanza de nobles guerreros que los españoles habían realizado en el Templo Mayor. A partir de esa primera piedra, *Salir a la calle para entrar en la historia* nos enfrenta, mediante documentación y una atractiva propuesta visual, a esa parábola secular, a través de 12 momentos que tienen poco en común.

La época, la motivación, la calle, la colonia y la hora del día, son siempre diversas, pero todos ellos tuvieron lugar en un sitio y en una hora concreta de nuestra ciudad; en lugares que todos hemos transitado. En todos ellos aparece la aspiración que albergaron los participantes de que su actividad social contribuyera de alguna manera a cambiar su mundo.

Museo de la Ciudad de México

Pino Suárez 30, Centro Histórico. Metro Pino Suárez. Informes a los tels.: 5522 9936 y 5542 0083. Hasta el 11 de enero de 2009. M-D 10-18hrs. Admisión general, 14 pesos; estudiantes, maestros e INAPAM, 7 pesos; miércoles, entrada libre.



FOTO: ECORTESÍA MUSEO DE LA CIUDAD



FOTO: CORTESÍA: MUSEO DE ARTE POPULAR

DESFILES

La Noche de los Alebrijes

Surgen de la imaginación y destreza de los artesanos mexicanos, son fantásticas figuras multicolores y, además, son monumentales, pues pueden medir hasta 4 metros de alto y 3 de ancho.

Luego del éxito alcanzado en 2007, cuando reunió a más de 600 mil personas, el Desfile de Alebrijes Monumentales se llevará a cabo este año con un recorrido más extenso; los organizadores estiman, sin que suene descabellado, que esta nueva edición puede llegar al millón de participantes.

Los espectadores podrán presenciar el desfile en cualquier punto de su recorrido, que iniciará en la esquina de República de El Salvador y 20 de Noviembre, en dirección al Zócalo, continuará por las avenidas 5 de Mayo, Hidalgo y Paseo de la Reforma, y concluirá en la glorieta del Ángel de la Independencia.

Después del desfile, quedará montada una exhibición de alebrijes monumentales en aceras de Paseo de la Reforma, entre las glorietas del Ángel de la Independencia y la Diana, del sábado 25 de octubre al domingo 2 de noviembre.

Los alebrijes monumentales, que participan en el desfile, forman parte de un certamen cuya premiación se da a conocer ese mismo día. Otro certamen creado paralelamente es el de cuento. En la edición 2008, la convocatoria se abrió a dos nuevas disciplinas, con los concursos de Obras para Títeres y Música sobre Alebrijes. Esta fiesta fantástica es organizada por el Museo de Arte Popular (MAP), en colaboración con la Secretaría de Cultura del Gobierno del D. F. (SC), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y la Asociación de Amigos del MAP, A. C.

La Noche de los Alebrijes

Punto de salida: República del Salvador y 20 de Noviembre. Sábado 25 de octubre. 12hrs. Más informes: www.map.df.gob.mx

ARQUITECTURA

Esplendor Bizantino a unos pasos del Zócalo

Como una perla escondida entre el infatigable tráfico comercial, la pequeña iglesia de Porta-Coeli guarda un tesoro extraordinario: un conjunto de nueve murales, estilo bizantino realizados en mosaico, cuya técnica y colorido causan admiración. El mural del ábside, un cielo azul turquesa con ricos tonos degradados y poblado por la Santísima Trinidad, los 12 apóstoles y la virgen del Perpetuo Socorro, rodeada por los 7 arcángeles, es el más imponente. En los costados del recinto los murales compuestos con mosaicos mexicanos, venecianos y griegos dan cuenta de la maestría de Manuel Pérez Paredes, quien dedicó 10 años de su vida al conjunto, entre 1962 y 1971, aproximadamente.

La iglesia de Porta-Coeli (del latín, se pronuncia porta cheli y significa puerta del cielo) es además cuna y santuario del Cristo Negro o Señor del Veneno, cuya imagen es venerada justo al entrar al recinto. De acuerdo con un folleto elaborado por la propia iglesia, la imagen salvó de la muerte a un capellán; éste moriría tras recibir un veneno en sus labios, al besar los pies del Cristo. Pero el Cristo recogió los pies y se volvió negro, al absorber la ponzoña.

En términos históricos, la iglesia, abierta al culto en 1711, es un remanente de la presencia de la orden de los Dominicos y formaba parte de un colegio, entre cuyos egresados está Fray Servando Teresa de Mier, aguerrido independentista. Después de la Reforma, la iglesia sobrevivió por un tiempo abierta al culto, luego fue transformada en archivo. En 1952, el gobierno entregó el recinto a la Iglesia Greco-Melquita Católica, que la restauró y decoró con los descritos murales bizantinos.

Murales bizantinos de la Iglesia de Porta-Coeli

Venustiano Carranza 107, esquina con Pino Suárez. Centro Histórico. Metro Zócalo.

Tel.: 5542 0225. L-V 9-18hrs., S 9-17hrs., D 9-13hrs.

El cuarto viernes de octubre de cada año se celebra la Fiesta del Señor del Veneno.



FOTO: EYKON

FERIAS

Feria del Libro en el Zócalo de la Ciudad de México

Llega la Octava Feria del Libro del Zócalo de la Ciudad de México. Se llevará al cabo del 10 al 19 de octubre con la participación de escritores como Lucius Sheppard, José Emilio Pacheco, Juan Madrid, Elena Poniatowska y Carlos Montemayor, entre otros, además de 250 editoriales con 55 mil títulos.

Esta edición está dedicada al tema de las Utopías y dentro de ellas al Movimiento Estudiantil de 1968 en su cuadragésimo aniversario.

Entre las actividades habrá mesas y charlas sobre novela histórica, policíaca, urbana y de ciencia ficción; paralelamente, se celebrará el *Festnoire*, festival de novela negra franco-mexicana, en colaboración con la Alianza Francesa de México.

También funcionan un cine-club y una carpa infantil, con cuenta-cuentos, espectáculos musicales, recreativos y de fomento a la lectura; se instalará además una "Bebeteca", espacio donde los niños menores de 6 años, acompañados por sus padres, podrán acceder a textos adecuados a su edad.

Como ingrediente especial, el sábado 18 en la Plaza de Santo Domingo tendrá lugar un concierto-homenaje al blusero mexicano José Cruz, con la participación de Los Zánganos, Rafael Catana, Armando Rosas, Roberto González, Paco Barrios, León Chávez Texeiro, Nina Galindo, Tere Estrada, Banco de Ruido y el propio José Cruz con la Orquesta Juvenil de Tepoztlán.

Al día siguiente, fecha de clausura, se presentará también en la Plaza de Santo Domingo Zal Idrissa Sissokho y African Footprint en un homenaje a Nelson Mandela en conmemoración de sus 90 años.

Feria del Libro en el Zócalo de la Ciudad de México

Metro Zócalo. Hasta el 19 de octubre de 2008.

Mayores informes en www.feriadellibro.cultura.df.gob.mx



FOTO: EYKON

MUSEOS

Museo Numismático Nacional

La Casa de Moneda de México es la empresa nacional encargada de la fabricación de toda la moneda metálica que el país requiere. Durante sus más de 470 años de existencia, a la par de la continua transformación de sus métodos y técnicas de trabajo, ha tenido diversas sedes: desde lo que hoy es el Monte de Piedad, pasando por los palacios del Ayuntamiento y Nacional (donde dio su nombre a la calle de Moneda), hasta la planta de Apartado.

En el antiguo edificio del Apartado, al oriente del Centro Histórico, tiene su sede el Museo Numismático Nacional. Este inmueble, construido a principios del siglo XVI como fábrica de ácido sulfúrico, fue reconstruido a mediados del XIX y declarado monumento histórico en 1931. En sus instalaciones se acuñó moneda desde 1848 hasta 1992.

El museo ofrece a los visitantes una experiencia única, en la que destaca el recorrido por su planta industrial, donde se pueden observar en funcionamiento equipos que datan de fines del siglo XIX. Otro atractivo de la visita es la muestra representativa del acervo numismático de la Casa, que se exhibe en dos amplios salones, cuyas dimensiones y elementos arquitectónicos corresponden a la edificación original.

Además de un acercamiento al mundo de la acuñación de monedas, la visita al edificio de Apartado es una oportunidad para contemplar una joya de la arquitectura industrial del siglo XIX.

Museo Numismático Nacional

Apartado 13, Centro Histórico. Metro Zócalo y Allende.

Tels.: 5772 1444 y 5080 9850.

Entrada libre; reservación telefónica requerida.

www.cmm.gob.mx



FOTO: EYKON

REGINA, CORREDOR CULTURAL

POR IRA FRANCO

Esta calle ya es peatonal y su nueva situación urbana ha generado expectativas en el terreno cultural y de la convivencia vecinal, ideas no faltan y la organización empieza a gestarse. El pasado 19 de septiembre los vecinos probaron lo que puede ser Regina, como corredor cultural.

A la calle Regina se le realizó una cirugía urbana a corazón abierto, que tardó poco más de un año, y aunque las obras no han sido cómodas para nadie, la vía será inaugurada muy pronto como la primera calle peatonal incluida en los planes de recuperación del Centro Histórico. El tramo comprendido va de la Av. 20 de Noviembre a Bolívar.

Cuando eso ocurra, se tratará de una segunda inauguración, pues el 19 de septiembre pasado, aún con algunas coladeras abiertas, la comunidad de artistas residentes en la calle realizó su propia inauguración civil, con la acción cultural “7:19. Epicentro de la Memoria”, conmemorando aquella mañana de 1985, cuando un terremoto despertó en más de un sentido a los capitalinos. Se llevaron a cabo lecturas, performance, ofrendas y pintura colectiva, entre otras actividades, que por momentos llegaron a atraer la atención de hasta 200 personas.

Tal vez lo más significativo de ese día fue que los vecinos —artistas o no— tuvieron la oportunidad de verse las caras y tener una probadita de lo que puede ser Regina como corredor cultural.

UNA DE ARTE Y UNA DE VAQUEROS

No es nuevo que los artistas busquen en el Centro Histórico un lugar de reunión, acción y residencia; sin embargo, no siempre se da su integración en la comunidad. Cuesta trabajo, tanto a los residentes que llevan allí generaciones, como a los nuevos que llegan con bríos, ajustarse a la idea del “otro”.

La nueva situación urbana de esta calle ha generado expectativas en cuanto a lo que pueda producirse en el terreno cultural y de la convivencia vecinal. Por todo esto, la calle es una especie de laboratorio social, cuyo seguimiento minucioso permitirá aprender de los éxitos y corregir los errores.

La propuesta de convertir la calle en peatonal, explicó Ricardo Bautista, director de Promoción y Difusión del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, “la hizo el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, en enero de 2007, y es parte de las iniciativas de recuperación del espacio público, de transformación de las vialidades, con el propósito de fomentar la movilidad no motorizada”.



FOTO: CLAUDIA ADEATH



FOTO: CLAUDIA ADEATH



FOTO: ELIZABETH HERNÁNDEZ / EYKON

SIN AUTOS SE GESTA UNA NUEVA DINÁMICA VECINAL

El que se profundice su vocación cultural tiene que ver con que ahí se encuentran ya instalaciones de esta naturaleza, agregó Bautista, “Instalaciones del Instituto Nacional de Bellas Artes, la galería Clínica Regina, el Centro Cultural Casa Vecina y la Universidad del Claustro de Sor Juana (y próximamente el Museo de los desaparecidos políticos); también se han habilitado galerías personales en algunos departamentos y existen más de veinte establecimientos que suponen el encuentro y el diálogo, como fondas y restaurantes, mezcalerías y pulquerías, donde conviven vecinos, estudiantes universitarios, promotores culturales y artistas plásticos”.

Como en todo laboratorio, en Regina se mezclan ingredientes e ideas para darle forma a un experimento de convivencia ciudadana: por un lado, hay un grupo de artistas y promotores culturales —Antonio Calera-Grobet, coordinador de Casa Vecina; Israel Cortés, director de teatro; Ilana Boltvinik, artista plástica y miembro de la planta docente del Claustro de Sor Juana; Andrés Mendoza, también artista y director de la galería Clínica Regina, entre otros—, a quienes les entusiasma la cooperación en este corredor cultural y, aunque todavía cueste trabajo establecer las prioridades, tienen propuestas sobre cómo han de desarrollarse las cosas.

Por otro lado, hay vecinos como Santos Quintero —quien vive en Regina desde que allí se podía abordar uno de los últimos oxidados tranvías que circularon por el Centro—, cuya credibilidad moral parece consensuada entre los vecinos y que ejerce de sabio del pueblo.

Ellos también tienen ideas sobre el futuro de Regina: “Tenemos que hacer un esfuerzo por entendernos”, dijo Quintero. “Aquí nos interesa que cuando Casa Vecina pasa cine de arte, también pasen, por ejemplo, una de vaqueros, algo que llame la atención de la gente; o que cuando lancemos un proyecto para reciclar basura, se programe un documental sobre el reciclaje, digamos. La gente del barrio, los que viven en el número 35, o en el 27, también necesitan hacer un esfuerzo por conocer qué está pasando en su comunidad y participar”.

Mendoza, de Clínica Regina, invitó a considerar que el arte no sea el centro de todas las actividades: “Aquí

hay mucha gente a la que no le interesa el arte y no tiene por qué, quizás haya que pensar en acciones como la reactivación de la cancha de fútbol rápido, o la creación de una cancha de frontón para la gente que juega este deporte de forma un poco clandestina en la iglesia. Ojalá también eso forme parte de la iniciativa comunitaria”.

ESTRENANDO ESPACIOS

Ya sin coches entre fachada y fachada, la gente en Regina se está adueñando de un espacio común y, por tanto, tendrá que tomar decisiones en común. ¿Cómo lo harán?

Por lo pronto, explicó Antonio Calera-Grobet, responsable del Centro Cultural Casa Vecina (y de la Hostería La Bota, que se encuentra a un lado), los vecinos se han venido reuniendo para “hacer contrapeso ante imposicio-

“Esta organización ha ido creciendo como estalagmita, es decir, desde abajo. Se trata de que cambie continuamente de cabezas, mayordomos o presidentes, para que no responda nunca a intereses particulares y no sea de orden cultural únicamente”.

Pudiera ser que estos esfuerzos aterricen en la integración de una asociación civil, cuya agenda, tanto civil como cultural, tiene muchos puntos, casi tantos como opiniones en torno a las prioridades.

Israel Cortés, director de teatro y vecino, comentó: “No queremos que nuevamente se vengan a imponer proyectos que no parten de la experiencia y de la necesidad de la vecindad.”

“Así fue como se creó el Comité de Hábitats Culturales, que busca ser un órgano responsable y parte del diseño cultural de la calle, pero que además busca tener representantes vecinales para cuestiones prácticas de conviven-

(Corredor Cultural). “A nosotros nos bajó bastante la clientela cuando cerraron la calle”, dijo este vecino.

Los problemas estructurales en Regina no son novedad. Por ejemplo, siempre ha tenido una ligera depresión por el centro, lo que desde hace décadas provoca encharcamientos durante la época de lluvias, explicó el propio Martínez.

Igual que ocurre con la mayoría de calles en el Centro Histórico, su antigüedad ha obligado a una construcción estratificada, obra sobre obra, plano sobre plano, por lo que ahora resulta difícil arreglar todo de un jalón. “La conversión a peatonal de una calle implica retos urbanísticos y administrativos. Los problemas que se han presentado los están atendiendo las instancias correspondientes”, señaló Bautista.

“A pesar de todas las inclemencias de la obra, los beneficios ya son palpa-

de sus vecindades. Pero, convertida Regina en andador peatonal, la interacción será ineludible, el sentido de comunidad será más evidente y cualquier decisión afectará a todos. Algunos efectos de las transformaciones urbanas ya empiezan a sentirse. Doña Silvia González, dueña de Abarrotes Tere, en Regina 39, espera que el corredor atraiga más clientes. “La calle de noche, con este tipo de acciones culturales, se vuelve más segura”, dice.

A la conclusión de las obras de drenaje y agua potable se sumará la iluminación artística de 10 edificios y la colocación del mobiliario urbano: bancas, macetones, terrazas, bici estacionamientos, botes de basura, postes de luz más durables e iluminación de menor gasto energético. Según Bautista, la totalidad de las obras podría concluirse este año. Ahora que los autos ya no circulan por



FOTO: CLAUDIA ADEATH



FOTOS: ELIZABETH HERNÁNDEZ / LEYKON

OFRENDAS, LECTURAS, PINTURA Y PERFORMANCES SON ALGUNAS DE LAS ACTIVIDADES QUE SE LLEVARON A CABO EL PASADO 19 DE SEPTIEMBRE, SE ORGANIZARON DE MANERA AUTOGESTIVA

nes de la autoridad, para todo aquello que pudiera venir de la transformación de la calle. Curiosamente, aunque se visualiza (a la calle) con una vocación cultural, las dos primeras acciones (vecinales) no estaban relacionadas con el arte contemporáneo: la primera fue pedir una explicación al gobierno para que nos dijera por qué se había tardado un año la obra, cuando se tenía proyectado en menos de la mitad del tiempo; la segunda fue denunciar el diesel que los Baños Señorial tiran al drenaje”.

“Hacer frente a un asunto de seguridad reunió intenciones”, dijo Calera.

cia”. Por su parte, Bautista señaló: “El gobierno será respetuoso de la organización que adopten los vecinos y nosotros, como Fideicomiso, estaremos atentos a sus propuestas”.

LA DIFÍCIL CONVERSIÓN

“Dijeron que tardaría cuatro meses, ¿ustedes les cree?”, dijo resignado Víctor Martínez, dueño de una reparadora de máquinas de coser en Regina. Martínez no está particularmente de acuerdo con la transformación y se declaró “neutral” en cuanto al nombre y la vocación que se quiere asignar a Regina

bles en términos de calidad de vida y de potencialidades tanto económicas como de convivencia comunitaria”, agregó.

Este primer corredor servirá para dimensionar la futura conversión peatonal de otras calles. El gobierno capitalino contempla otros dos proyectos en el norte y oriente del Centro Histórico, (respectivamente) los corredores San Ildefonso y Alhóndiga (Topacio, Alhóndiga, Talavera y Santísima).

NUEVOS CAMINANTES

Algunos sueltan sus mejores sonrisas, otros prefieren esconderse tras las rejas

Regina, la condición de caminante, que no de peatón —en función de esquivar automóviles—, parece despertar poco a poco en los vecinos.

Los niños son los primeros caminantes, y ya aprovechan su recién encontrado reino sobre la calle. Ahí va la tribu completa, retozando hasta la noche bajo los nuevos faroles, jugando a ponerle otros nombres a la perra Cebollita o buscando entre el escombros un objeto perdido, una piedra que pueda disparar la imaginación hacia otro lado, aunque a ellos no parece importarles.★

Dirección Territorial Centro Histórico PROGRAMAS DE ATENCIÓN CIUDADANA

• Talleres en tu Predio

Se realizan a petición de los ciudadanos, en sus lugares de residencia.

Ley de Cultura Cívica
Participación ciudadana
Ley de Propiedad en Condominio
Educación vial
Manejo de residuos sólidos

De lunes a viernes de 16 a 20 horas

Información sobre higiene bucal
Viernes de 17 a 19 horas

• Talleres culturales, recreativos y deportivos

Para fomentar la convivencia e integración familiar.
Plaza Santa Catarina (entre República de Brasil y República de Honduras)
Plaza de Lazarín del Toro, (entre República de Chile y Allende)

Todos los sábados, a partir del 20 de septiembre, de 11 a 13 horas

• Talleres de Protección Civil

Para informar a los habitantes del Centro Histórico de las acciones que deben llevar a cabo en caso de siniestro. Se imparten en las oficinas de la Dirección Territorial Centro Histórico.

De lunes a sábado de 9 a 12 horas

• Programa de Asesorías Jurídicas

Para atender, canalizar a las instancias competentes y dar seguimiento a los ciudadanos que requieren asesoría jurídica. En las oficinas de la Dirección Territorial Centro Histórico.

De lunes a viernes de 9 a 12 horas y de 16 a 20 horas

• Jornadas Médicas y Culturales

Para promover la cultura de prevención de enfermedades como el cáncer de mama y cervicouterino, se llevan a cabo mastografías y estudios de Papanicolau, además de consultas médicas, revisiones dentales y de optometría.

Para información comuníquese a las oficinas de la Dirección Territorial Centro Histórico.

• Jornada de limpieza y triques

Para sensibilizar sobre la importancia de vivir en un entorno limpio, realizando el retiro de triques y basura en los predios.

Para información comuníquese a las oficinas de la Dirección Territorial Centro Histórico

Todos los talleres tienen una duración aproximada de 1 hora.



Delegación Cuauhtémoc
Dirección Territorial Centro Histórico

“EL RECICLAJE ES MI MODO DE VIDA”

POR PATRICIA RUVALCABA

“NO ME GUSTÓ EL MODO DE VIDA DE USTEDES, YO VIVO DIFERENTE. YO VIVO ENTRE EL RECICLADO”, DICE JAIME JIMÉNEZ, CONOCIDO COMO *EL CHATARRAL* O *EL SEÑOR TLACUACHE*, UN HOMBRE CUYO MANTRA ES ‘REDUCIR, REUTILIZAR, RECICLAR’.

Una casa en la esquina de Allen y Perú se distingue de las demás. Matas de higuera y de cornetilla en flor crecen pegadas al alambrado que hace de barda. En la entrada hay un arco de punto elaborado con cadenas. Restos de bicicletas y triciclos alineados decoran la fachada. Para llamar, hay una campana.

La atmósfera interior es de tonos ocres, hogareña y una pizca excéntrica. La estructura de la casa, la decoración y los objetos utilitarios se confunden entre sí, pues todo fue realizado por Jiménez con materiales de desecho, mayormente de madera, piedra, vidrio, hueso y fierros. Infinidad de cosas, de libros a piezas de arte-objeto, atestan ordenadamente anaqueles y vitrinas. Aún hay lugar para plantas y árboles.

Al fondo del patio, en una bodega, hay un mundo de objetos, entre los que Jiménez se orienta por secciones: “patas de tina, lavaderos, llaves”.

EN EL REINO DEL FIERRO VIEJO

Nacido hace 47 años, en el rumbo de Talismán, por el metro Martín Carrera, Jiménez se estableció hace 20 años en el Centro Histórico, en un terreno que fue de su padrastro, y que él heredó posteriormente.

Desde entonces, y “por necesidad”, empezó a recoger por la noche basura y objetos, para venderlos de día en la banqueta de su domicilio. Esa actividad lo llevó a recorrer el ambiente del fierro viejo, de los ropavejeros, anticuarios de baratillo y “burreros”, gente que vive al día “con un trabajo honrado, decoroso, que están reciclando, en lugar de andar cortando cabezas”.

Jiménez trabajó “con muchos de los viejos dinosaurios de La Lagunilla”. Allí pulió su “habilidad de echarle el ojo a piezas especiales”, pues aprendió diferentes “estilos, muchas modas, y entendí que hay que valorar el pasado para entender este presente”.

Poco a poco, los artistas empezaron a acercarse a su banqueta. “Vi la necesidad de los artistas, tenían sed, siem-

pre tienen sed, y no hay lugares donde abastecerse”. Jiménez asumió la tarea y llamó a su lugar El gran chatarral. “Ésa fue mi base para dedicarme al reciclado como forma de vida”.

Al tiempo que se especializaba, se descubrió artista y ecologista. “Me convertí en uno de ellos, sin haber tocado jamás una obra de arte”.

El arte, dice, es el mejor modo de aplicar “las tres erres: reducir, reutilizar, reciclar. Tenemos la obligación de hacer algo con toda esta basura que producimos”. Vino un periodo intenso de actividad creadora en el que, con su carreta de tracción animal “llena de arte”, participó en exposiciones en calidad de artista del reciclaje y activista medioambiental e incluso ganó premios.

VIVO DE LO QUE VES

Con el tiempo, prevaleció el ímpetu de crecer “como humano entonado con la naturaleza”, dice. “Me olvidé ya de que soy un artista, porque eso es un ego. Me volví un reciclador (así, sin adjetivos). Y vivo del reciclado”. Eso significa, por ejemplo, una economía basada en el trueque, de la que apenas “sale para los frijoles”; las comidas corridas que vende su mujer complementan los ingresos de la pareja.

Jiménez ya no hace los recorridos de antes, pues clientes y proveedores lo buscan en casa. “No tengo trabajo fijo, vivo de esto que ves”.

Vivir de esta manera implica, además, restricciones. “No estás para saberlo, pero poco me baño yo. Porque no me gusta tirar 200 litros de agua. El que más ahorra, tira 200 litros de agua diarios. ¡No es posible!. ¿Cómo resuelve eso?, se le pregunta. “Pues con un trapo. Te das un trapazo bien dado”.

Significa también resistir presiones. Como la de un funcionario, que le dijo que su fachada discordaba con el entorno colonial. “Pues ya la regaste”, replicó él, “tengo rejas del 1800, tengo balcones del 1600 en la fachada”.

“Están empeñados en que construya”, dice. “No voy a construir, mi



FOTO: ELOY VALTIERRA / EIKON

“DEBERÍAMOS ESTAR HACIENDO UNA REFORESTACIÓN MUNDIAL URGENTE”

modo de vida es éste. No me gustó el modo de vida de ustedes, yo vivo diferente. Vivo entre el reciclado, no en una casa limpia de gérmenes. A mí los gérmenes no me asustan. Solamente hay que saber tener tu aseo”.

AL CAOS

Para este hombre con cabellera y barba de asceta, el futuro inmediato es ominoso. “Vamos a una velocidad vertiginosa al caos, aunque suene a película de Steven Spielberg”.

El cataclismo ambiental llegará “pronto” y “no es Dios, es el resultado de nuestros actos”, de las agresiones contra la naturaleza, desde las pruebas nucleares, hasta cada bolsa de plástico que desechamos irresponsablemente.

Necesitaríamos, dice, un esfuerzo como el que se dio tras los sismos de 1985, cuando la gente olvidó sus diferencias de clase para ayudarse.

“Deberíamos estar haciendo una reforestación mundial urgente, de punto rojo, para primero salvar esa capa de ozono”, algo que “solo los árboles pueden hacer”.

Jiménez manifiesta constantemente una incurable aversión por la clase política. “Van a dejar el Centro limpio y bonito, eso lo entiendo, pero ¿y los valores?”.

—¿Cuáles?

—Reducir, reciclar y reutilizar. Los planes deberían ser más estudiados, más a fondo...

Jiménez opina, por ejemplo, que los camiones recolectores de basura deberían llevar en su interior un molino de PET; si no lo llevan, es por falta de visión del gobierno.

—Dado que nuestra necesidad nos lleva al desastre, ¿cuál es su plan?

—Esperar. Y seguir reciclando.

¿Qué más? ✨